



**Nombre del alumno: García Alfonso  
Mireya del Carmen**

**Nombre del profesor: Dra. Nydia  
Helena Ramos Pérez**

**Maestría: Educación con Formación  
en Competencia Profesionales**

**Materia: Aprendizaje Cooperativo y  
Grupal**

**Nombre del trabajo: Ensayo**

Comitán de Domínguez, Chiapas a 10 de octubre de 2020.

## **Trabajo Cooperativo: Antecedentes y Fundamentos Teóricos**

*“Concordia res parvae crescunt” - La unión hace la fuerza*

La vida en la escuela es una extensión del contexto social del estudiante, la forma en que se relaciona con sus compañeros y maestros son una lectura de su forma de actuar en sociedad, vive en el siglo XXI, en la llamada sociedad de la información que tiene sus bases en el avance y desarrollo científico de acuerdo a intereses económicos denominados globalización sin respetar la identidad cultural, las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) han abierto nuevos canales de comunicación para las personas que tienen acceso a ella sea en el estatus de nativo o naufrago digital, todo lo mencionado ha proporcionado nuevas formas de comportamiento social, por lo tanto la educación debe de evolucionar.

Para Alonso, Gallego y Honey (1995) es necesario saber más sobre los estilos de aprendizaje y cuál define de estos define la forma predilecta de aprender, esto en referencia al estilo que cada alumno en particular adopta para estudiar pero aquí es donde resalta la metodología del aprendizaje cooperativo, el profesor en el intento de impactar el aprendizaje de forma positiva forma grupos interdisciplinarios, el éxito del aprendizaje cooperativo es que cada miembro debe asumir responsabilidad y desempeño de cierto rol interactuando y trabajando de forma coordinada con los demás miembros de su equipo o grupo, lo que refuerza el concepto de que las personas no aprenden en solitario sino por influencia de otros, en este caso es en el contexto escolar a través de proceso de enseñanza-aprendizaje donde interactúan profesor – alumno.

Los programas y contenidos en diversas políticas se ha solicitado que sean contextualizados a las necesidades de los alumnos, dichas necesidades son diversas y pueden divergir del resto de sus compañeros de clase, pero el trabajo colaborativo tiene el propósito que todos los miembros encajen como una maquinaria de engranes bien sincronizada apoyando en la mejora de las debilidades de aprendizaje que cada uno tiene y reforzando las capacidades con las que ya se cuenta, obviamente llegar a este punto resulta complejo cuando existen mitos alrededor del aprendizaje cooperativo que la mayor parte de los casos frenan la implementación adecuada de esta metodología, quizás lo más importante que deben realizar

los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje es romper paradigmas y cambiar el chip para tener la disposición de trabajar bajo esta forma que ofrece el trabajo de grupo, Schmuck y Smchuck (2001) define al grupo como “una colección de personas que interactúan entre sí y que ejercen una influencia recíproca”, debido a la interacción entre los miembros del grupo a medida que esta se desarrolle de forma progresiva los resultados en alcanzar los objetivos de aprendizaje serán de una forma más simple por abstractos que parezcan. La corriente sociocultural desde un punto de vista coloquial refiere al dicho refrán “el que con lobos anda a aullar se enseña”, si en los grupos de trabajo el instructor y los alumnos tienen un 75% de actividad resultará fácil contagiar al otro 25% para que coopere e interactúe, ya sea porque el medio lo demanda o por la influencia que contagian los miembros que participan. El planteamiento de Vygotsky resulta válido, la influencia de otros es clave en el desarrollo cognitivo de otros.

La interdependencia positiva que da lugar a la estructura cooperativa, en la esencia de los grupos de clase todos los miembros comparten el mismo objetivo de lograr el progreso académico para alcanzar la movilidad social que se ha inculcado culturalmente, el alcance de los objetivos para algunos alumnos puede resultar más complejo que para otros debido a las fortalezas, debilidades con las que cuenta cada miembro, pero lograr una sinergia que apoye a todos y a cada uno de los miembros de clase es el reto actual de la educación, para lograr se requiere la cooperación en el trabajo de alcanzar las metas planteadas en los planes y programas de estudio.

Johnson, Johnson y Holubec (1999). “El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”, para poder lograr esto como docente se deben contar con las herramientas pedagógicas que ayuden a guiar a los alumnos y como alumno uno debe tener la disposición de contribuir al aprendizaje de los compañeros para que de forma indirecta se alcance el propio, en el video de Sir Ken Robinson, Cambiando el paradigma educativo, detalla los rasgos que ha tenido y se ha impartido la educación, una educación tradicional donde la competencia desleal impuesta para dejar fuera a aquellos que contaban con algunas otras habilidades y actitudes diferentes a las que marcaba el plan y programa de estudios produjo una sociedad que fue incapaz de transformar positivamente el contexto social en el que se desarrollaba, el nacimiento de una nueva forma de ver la educación, donde el trabajo del bien común logrando el bien individual ofrece la capacidad de lograr de forma cooperativa un aprendizaje significativo donde cada miembro es importante y de vital

importancia para el logro de los objetivos con metas compartidas, maximizando la forma de aprender y aprendizajes, con valores e interdependencia positiva como garantía de generar nuevas sociedades que comprendan lo que realmente es vivir en sociedad en la que cada miembro trabaja por los demás miembros sabiendo que eso será el impulso para lograr los beneficios individuales una vez alcanzados los beneficios grupales.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Antología Aprendizaje Cooperativo y Grupal, Dra. Nydia Helena Ramos Pérez. UDS

Manual básico de trabajos en plataforma. UDS

Alonso, Gallego y Honey. (1995). Los Estilos de Aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora. Bilbao: Mensajero.